PRÓLOGO

Decir hoy que la Comunidad de Madrid es la locomotora económica de España se ha convertido en un lugar común, en un hecho comúnmente aceptado. Y es que la pujanza y la vitalidad de la economía y la sociedad madrileñas llaman la atención dentro y fuera de nuestras fronteras.

Sin embargo, el hecho de que la Comunidad de Madrid sea la más dinámica y pujante de España, con ser evidente, no se explica por sí mismo. Entre otras razones porque la región de Madrid no siempre ha sido la más rica y pujante de España, ni mucho menos. El liderazgo de Madrid es, más bien, un fenómeno reciente. Albergar la capital de España y que ésta esté situada aproximadamente en el centro geográfico de la Península, son, qué duda cabe, grandes ventajas para la Región de Madrid. Pero podría decirse que ahí acaban las ventajas, dado que Madrid es una región interior, sin salida al mar, carente de recursos naturales, con un suelo poco apropiado para la agricultura y relativamente alejada del núcleo económico y financiero de Europa.

De ahí que para explicar la pujanza y la prosperidad de Madrid haya que recurrir a otros factores. Y los autores de este libro, "La economía de la Comunidad de Madrid", que tengo la satisfacción de presentar, vienen a explicarnos en detalle cuáles son las claves del despegue y del éxito de Madrid. Claves que tienen que ver, en primer lugar, con el marco político e institucional. Mis antecesores en el Gobierno de la Comunidad de Madrid tuvieron el gran acierto de no perder tiempo, dinero ni energías en buscar o en exaltar otras señas de identidad para Madrid que no fueran la apertura, la tolerancia y el progreso. Y, con ello, prepararon el camino para el despegue de Madrid. Para el despegue de una región que ha sabido aprovechar como ninguna otra las posibilidades de progreso que se le ofrecían. Porque Madrid, la región más abierta y cosmopolita de España, y los madrileños han sabido atraer a los emprendedores, a los empresarios y a los inversores más valientes e innovadores de dentro y de fuera de nuestras fronteras.

Y en ese atractivo que ejerce la Comunidad de Madrid sobre los emprendedores, los innovadores y los inversores, creo que las políticas que estamos aplicando tienen una influencia decisiva, y también explican, en buena medida, por

qué la economía madrileña lidera el crecimiento económico y la creación de empleo en España y es también una de las regiones más pujantes de Europa.

Unas políticas cuyo objetivo prioritario es añadir a ese marco de estabilidad política e institucional, un clima de confianza favorable a la actividad económica y empresarial y a la creación de empleo. Un clima definido por la apertura y el no intervencionismo, por no subir los impuestos y bajarlos siempre que sea posible, por la austeridad y el equilibrio presupuestario y por la seguridad jurídica y ciudadana.

Porque el Gobierno de la Comunidad de Madrid confía en la capacidad de los ciudadanos para descubrir oportunidades y aprovecharlas. Confía en su capacidad para generar empleo y riqueza. Y, sobre todo, cree firmemente en que los ciudadanos saben mucho mejor que los gobiernos cuáles son sus necesidades y sus intereses. Por eso, hemos bajado los impuestos, hemos invertido en infraestructuras y en formación, hemos apoyado la creación de empresas y hemos fomentado la innovación tecnológica.

Y los resultados están a la vista de todos, especialmente en lo que se refiere a la creación de empleo. Así, hoy, más de la mitad del empleo que se genera en España lo aporta la Región de Madrid, que se ha convertido en la verdadera locomotora económica del país. De hecho, en la Comunidad de Madrid trabajan más de tres millones de personas, y uno de cada cinco contratos indefinidos que se crean en España se registra en Madrid. Y el PIB per cápita de nuestra región, ya por encima de los 28.000 euros, supera al de países Francia, Alemania, Reino Unido, Italia, Dinamarca, Suecia, Finlandia, Holanda, Bélgica y Austria, es decir, los países a los que siempre hemos considerado en España como referencias de progreso, de riqueza y de bienestar.

Un progreso y un bienestar que, lejos de obedecer a factores coyunturales, cuenta con una sólida base estructural, como señalan los autores. De hecho, Madrid ya es la principal plaza financiera del sur de Europa y la cuarta más importante de Europa, sólo por detrás de Londres, París y Frankfurt. Además, la Comunidad de Madrid es en la actualidad la región más innovadora de España, con el 28% de la inversión en I+D que se hace en España y el 25% de los investigadores. Y esto, en la era de la globalización, es fundamental, pues las posibilidades que tienen las economías maduras, como la de nuestra Región, de competir en un mundo globalizado pasan por que Madrid sea, cada vez más, una *región de la Ciencia*. Una región que se distinga por la calidad y el prestigio de su educación superior y que siga atrayendo científicos, investigadores y profesionales de alto nivel, así como empresas de alta tecnología que nos permitan ser líderes en desarrollo tecnológico. Y ese es, precisamente, el objetivo que nos hemos propuesto con los Institutos Madrileños de Estudios Avanzados (IMDEA), que abarcan todas las áreas de la investigación y el desarrollo tecnológico y que constituyen un paso sustancial para seguir impulsando nuestra competitividad en el futuro.

En definitiva, los avances que hemos logrado en términos de empleo y de acumulación de capital productivo suponen una buena base para seguir prospe-

rando en el futuro. Creo que las políticas que hemos puesto en marcha en los últimos años han contribuido a crear ese marco de confianza favorable a la actividad económica y a la creación de empleo, y han ayudado a hacer de Madrid un entorno económico muy atractivo.

Estamos, pues, en las mejores condiciones para convertir Madrid en una región líder en Europa. Y los autores de este volumen, entre los que se encuentran algunos de los más prestigiosos economistas de España, nos explican cómo hacerlo. Sólo me queda añadir que, desde el Gobierno de la Comunidad de Madrid no vamos a escatimar esfuerzos para lograrlo. Para convertir Madrid en una de las regiones más avanzadas, más prósperas y más cosmopolitas del mundo.

Esperanza Aguirre Gil de Biedma
Presidenta de la Comunidad de Madrid